

Constantes y variables en la educación superior latinoamericana

José María Doldan

Creemos que el tema de la investigación sobre educación superior comparada en Latinoamérica, es de especial importancia para los docentes, administradores, investigadores, autoridades de la universidad y fundamentalmente para el estamento político, a los fines de poder manejarse en las grandes decisiones diarias, con datos empíricos y concretos del quehacer universitario y no por mera intuición.

La universidad no es una institución en el vacío, forma parte de una sociedad, se nutre de ella, y a su vez, la nutre. Es además, un importantísimo agente de cambio, pues muta constantemente en la formas y dimensiones de la producción de los conocimientos, a la vez que contribuye a su acreditación y a la legitimación de estos conocimientos.

Este breve escrito pretende detectar cómo, los cambios estructurales profundos de la sociedad, influyen en la institución universidad, anotando para la reflexión, solo algunos de estos grandes cambios, visualizados como los más importantes:

La incorporación de la tecnología a la vida cotidiana, los grandes cambios socio-económicos operados en el mundo, el crecimiento explosivo de las estructuras de comunicación e información, la nueva dimensión del trabajo basada en la iniciativa personal, la interdisciplinariedad de los puestos de trabajo, la aparición de otros depósitos del saber y de transmisión de los mismos, por afuera de la estructura educacional tradicional, la evolución en las ciencias y en la tecnología, el constante cambio del perfil de las profesiones, la reducción del estado y el reemplazo de su función tutelar por superestructuras económicas o regionales y las prácticas pedagógicas y las estructuras académicas, son algunos fenómenos, que sin duda, se deben abordar.

Las mutaciones frecuentes de la sociedad, obligan a la universidad a constantes transformaciones de sus quehaceres o fines. Valga como ejemplo: Se estima que la vida media útil de los conocimientos técnicos especializados es del mismo orden que se tarda en adquirirlos. Este fenómeno nos lleva a considerar a la educación permanente no solo como un derecho, sino como una necesidad individual y social.

Otro tema de especial interés, y que esperamos quede como recurso disponible, es la dimensión de la universidad, la escala universitaria y las distintas instancias del tiempo universitario: el ingreso, las carreras de grado, el egreso, los cursos de capacitación y extensión y toda la educación de postgrado. No olvidemos que el saber da a su vez poder, y este nace de la aplicación del conocimiento, y no de su mera conservación o de su preservación en la esfera de lo abstracto y oculto.

Creemos que modernizar la universidad es un hecho político, y que el ciudadano interesado en este cambio debe votar a los partidos políticos que comprometan en sus campañas apoyar la ciencia y la técnica, las humanidades y las artes. Y es de especial interés también, que este trabajo que refleja esta actividad, quede en los

archivos de la universidad a efectos de que sean consultados por toda persona interesada en educación universitaria.

Privada y pública

Al iniciar este escrito sobre la universidad latinoamericana, es imprescindible acercarnos a la raíz genética de comparación, que es entre la dimensión de universidad pública y universidad privada.

En una rápida y sintética cronología del fenómeno, se puede decir que desde lo cuantitativo, y como fenómeno general mundial de masas, la gran expansión universal de los sistemas educativos, y sobre todo universitarios, comienza en las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial.

Este es la característica en el escenario mundial. En lo latinoamericano, este fenómeno tiene matices propios por región y país. Una gran masa poblacional busca una mayor y mejor educación. Este hecho no puede más que celebrarse, más allá de la crisis que se operó al alterarse el equilibrio de la educación tradicional. La necesidad de adaptar las estructuras a esta realidad sin precedentes, obligó a plantear problemas de difícil solución, muchos de ellos aún no resueltos.

Desde la década de 1980 en adelante, los países latinoamericanos comienzan a reorganizarse democráticamente, tarea dolorosa y placentera a la vez, que demandó un enorme esfuerzo y una nueva planificación en todas las áreas del quehacer educativo.

En nuestro país, valga por ser el ejemplo que más conozco, en 1985 el Congreso Pedagógico Nacional, impulsado desde el gobierno, abre el diálogo sobre temas como: Gobierno y administración de la educación, Centralización y descentralización, Gestión oficial y privada, Dimensiones político -culturales de la organización y administración de la educación y Estructura y dimensión de la universidad.

La década de los 90 nos sorprende con una explosión tecnológica sin precedentes, y nos pone súbitamente en un escenario nuevo, de un mundo globalizado. Creo que la educación universitaria aún no ha incorporado plenamente estos profundos cambios. Pero nunca es tarde, habiendo voluntad es posible encontrar y emplear las capacidades para superar esta situación.

Este es nuestro desafío y a la vez motivo fundamental de la realización de este escrito para un libro universitario que versa sobre la educación superior.

Marco de principios

Al comenzar a escribir este trabajo y al efectuar el abordaje de un tema tan complejo y con tantas variables, me vi obligado a enmarcarlo dentro de un soporte de principios ideológicos, que me animan al escribir sobre el tema y tiñen mi mirada crítica de la realidad. Este soporte ideológico se funda en: 1. La igualdad frente al uso del recurso, y 2. En ver al recurso como un hecho perfectible.

- Igualdad de oportunidades. El fundamento ideológico del derecho a la educación es la igualdad de oportunidades para todos los individuos, y durante toda la vida, principio a su vez legal de igualdad frente a la ley. Cada vez que se encare este problema, no podrá inde-

pendizárselo del tema de continuar con los estudios iniciados, de la optimización de los resultados que se alcancen y del reconocimiento social, obtenido y sostenido, por esos logros.

- Perfectibilidad. La universidad es una institución que fue inventada hace ya más de 900 años, y desde entonces ha sido reinventada varias veces. Se la ve actualmente como un proceso, donde el cambio es su principal constante.

Como toda invención social, o podríamos decir, construcción social, la universidad no nació espontáneamente, sino que fue primero diseñada, luego construida y cada tanto reparada. Y este concepto de constante reparación, genera en sí mismo, la idea de perseverar en la búsqueda de la perfección de la institución.

Por ende debe entrar necesariamente en una dinámica de cambio perfectible y adaptación a la sociedad a la vez que debe articularse con ella.

Aquí es necesario formular y explicitar algunas hipótesis que son comunes a todos los países de la región:

- El tamaño de la Universidad. En su bibliografía específica del tema el Doctor H. F. Bravo, comenta que los tratadistas hablan de un tamaño ideal y deseable de la universidad, que sería de no más 25.000 estudiantes. En Méjico, Brasil y Argentina hay universidades que multiplican por diez esa cifra, digamos, tope. Es el caso de la Universidad de Buenos Aires, posee un exceso poblacional que la lleva al límite de sus posibilidades de trabajar como un todo orgánico.

- Diversificación y monolitización. Se asiste en la Educación Superior de Latinoamérica a un espectáculo muy diversificado. Se ven por un lado carreras en que se ha mantenido la monolitización de sus estructuras curriculares, son las carreras tradicionales. Y por otro lado las carreras nuevas e innovadoras donde la currícula se ha diversificado en áreas, duración, e incluso han generado otras carreras.

- Las carreras cortas. La apertura de carreras nuevas, generalmente cortas y de rápida salida laboral, determina un cuadro de situación totalmente distinto en la composición y distribución del estudiantado de las universidades.

- La Universidad privada genera solamente carreras nuevas. La explosión de nuevas universidades, casi todas privadas, y sobre todo de nuevas carreras, se centra fundamentalmente en las carreras cortas y en las nuevas demandas que dicta el mercado.

- Las universidades nacionales. Pese a la aparición de nuevas universidades y de nuevas carreras, las universidades nacionales mantienen el caudal de su población estudiantil, y su alto prestigio.

Algunas deducciones

En este punto, luego de abordar una numerosa bibliografía, la consulta a los especialistas sobre el tema, la lectura crítica de las estadísticas y censos de las universidades, se llegaron a plantear algunos análisis y deducciones:

- El caso de las Facultades de Diseño. Con el advenimiento del periodo político producido en los años 80 y la vuelta a la democracia, se produce un análisis de la Institución Pública en su totalidad y de los diferentes

sistemas de ingreso a cada una de las unidades académicas que la forman. Se llega a la conclusión que para la totalidad de las carreras debía crearse un curso de ingreso común y un ingreso irrestricto a la universidad pública. En las Facultades de Arquitectura, generalmente portadoras en un principio de las Escuelas de Diseño, comienzan a ingresar docentes formados y perfectamente compenetrados con los principios rectores de la Bauhaus (Escuela Centroeuropea de Diseño). A partir de allí se comienza a repensar la unidad conceptual del diseño.

Lo que sí podemos señalar como constante en el continente es una situación particular, de la lectura de las estadísticas se observa que en los periodos de gobiernos militares se produce un estancamiento de ingresantes, y por el contrario, con la apertura democrática se determina una incorporación masiva en la Universidad Pública.

- Permanencia en la Universidad. Los años de permanencia del alumno en la Universidad Pública es uno de los grandes temas que condicionan la calidad académica de las instituciones, quizá fruto de la modalidad del alumno de la universidad pública de trabajar para solventar sus estudios.

Para dar dos ejemplos bien conocidos y cercanos, digamos que ajustándonos solo a los alumnos regulares de la FADU, la extensión de la carrera es del 50 % más del presupuesto previsto. Y para dar un ejemplo paradigmático podemos decir que el 40 % de los estudiantes de Derecho de la UBA se recibe en más de 10 años, y un 10 % en más de 15 años, con un presupuesto inicial de 5 años. Aunque es dable acotar que en esta carrera el porcentaje de alumnos que trabaja es altísimo.

- Composición por carrera en Diseño. nueva composición de la población estudiantil de las facultades de Arquitectura y Diseño es uno de los datos más importantes para tener en cuenta, por el fenómeno de variabilidad súbita que experimentó en los últimos años el incremento de los estudiantes de diseño textil e indumentaria, paisajismo, audiovisual, interiores e industrial.

Veamos el ejemplo de la carrera de Diseño Gráfico en la UBA. A los 5 años de su creación pasó del 15 % del total de alumnos (1985) al 45 % del mismo total (1988) y paralelamente la carrera de Arquitectura que pasó del 80 % del total de alumnos (1985) al 48 % del mismo total (1988).

- Superpoblación estudiantil. El problema de la superpoblación universitaria de las universidades públicas latinoamericanas es un tema pendiente. Las nuevas Leyes Nacionales de Educación, similares en toda Latinoamérica, autorizan la posibilidad de descentralizar las facultades que tengan más de 25.000 alumnos. Es el caso de la UBA que abrió sedes en Merlo, Saladillo, Escobar, Mercedes y Baradero, y varias subsedes en la ciudad de Buenos Aires.

Valga el ejemplo de nuestro país, donde hay 6 universidades que pasan holgadamente la cifra de 25.000 alumnos: UBA, Tecnológica, Córdoba, La Plata, Rosario y Nordeste. Incluso hay facultades de la UBA que sobrepasan la cifra de 25.000 alumnos como el caso de Ciencias Económicas y Derecho.

Conclusiones

Se podría decir que las universidades estudiadas en toda Latinoamérica tienen un alto grado de flexibilidad para asimilar los cambios. Tanto en los países más desarrollados como en los menos, se han podido absorber cambios cuantitativos y cualitativos importantísimos en las matrículas de inscripción, en la conformación de las disciplinas y en la readaptación de los planes de estudio.

En la década del 80 y en adelante, la diversificación de las profesiones llevó a las universidades a la apertura de nuevas carreras. En la universidad pública se ve una merma de la matrícula de carreras tradicionales (ejemplo arquitectura) y al avance de las matrículas de las demás carreras de diseño. Por otra parte, la universidad privada responde a esta demanda solamente con la creación de carreras para las nuevas disciplinas. En cambio en otras disciplinas, como Derecho, no se advierte diversificación y sí continuidad en la carrera primaria completada luego con postgrados diversos.

En casi todas las universidades los índices de deserción se dan en los primeros años de la carrera y las carreras duran, en tiempos efectivos, mucho más de lo que establece el presupuesto de tiempo previsto.

Del análisis de la diversificación operada en las universidades latinoamericanas se concluye que su resultado fue valioso y permitió que las distintas áreas crecieran según el interés de los alumnos, que a su vez refleja el interés social y la necesidad de dicha diversificación para transferir el conocimiento ante el requerimiento del medio.

En los últimos 9 años la matrícula de las universidades privadas se incrementó un 60 % con una tasa de crecimiento promedio anual del 6,5 %. Las universidades grandes registraron un crecimiento anual del 6,5 %, otras lo hicieron a un ritmo más acelerado y una sola registra una tasa negativa. Del análisis de la composición porcentual indica que las universidades grandes concentran en ambos extremos del período el mismo volumen de estudiantes (62 %), las medianas disminuyeron su participación (del 29 % al 26 %) y las pequeñas lo aumentaron del 9 % al 12 %.

Las Ciencias Sociales presentan una tasa de crecimiento superior al promedio del 8 %, lo cual refleja un aumento de la oferta y demanda de carreras en esa área por parte de las universidades creadas recientemente.

Quiero terminar este artículo diciendo que la problemática de la Educación Superior en Latinoamérica es una y constante para todos los países, con pequeños matices diferenciales según las regiones y las naciones. Por otro lado quiero aclarar a los lectores que las cifras que se presentan en el artículo son las últimas disponibles.

Visualizar, entender y solucionar problemas en el proceso de enseñanza-aprendizaje

Tamara Domenech

Mi propósito en este artículo es comentar tres experiencias áulicas cuyo interés reside en haber podido solu-

cionar problemas de diferente tipo.

El primer día de clases les indiqué a los alumnos que hicieran un trabajo práctico, que consistía en una serie de preguntas orientadas a que pudieran conocerlos (entre ellas, por qué habían elegido la carrera, qué tipo de trabajo se imaginaban tener una vez que la terminaran, si leían, qué tipo de música escuchaban, a qué lugares solían ir, etc...) Hubo una en particular que suscitó incertidumbre y el deseo de saber más.

La pregunta en cuestión fue con qué artistas y diseñadores se identificaban, con quiénes no y por qué.

1. El primer problema fue que muchos no supieron qué responder, es decir sabían que les gustaba el diseño, sabían también qué diseños les gustaban y cuáles no, pero desconocían o tenían ideas vagas sobre los diseñadores mismos.

Recordaban objetos pero se dieron cuenta que les faltaba conocimiento acerca de sus creadores.

Otra de las preguntas que les hice para complejizar el problema fue qué artistas y diseñadores conocían a nivel global (internacional), regional (América Latina) y local (Argentina o el país de nacimiento de cada alumno). Y vimos, a partir de sus respuestas que muchos tenían conocimiento de diseñadores globales y escaso conocimiento de artistas y diseñadores locales. O al revés tenían conocimiento de referentes locales y globales y no así de referentes regionales.

Al problema de cierto desconocimiento se le sumó otro. A la hora de responder por qué les gustaba tal o cual diseño o producto, artista o diseñador muy pocos pudieron fundamentar sus ideas. Es decir, empezaban a fundamentarlas pero se quedaban en el nivel de la descripción.

Como estas preguntas suscitaban incertidumbre en ellos pero también cierta movilización en relación al deseo de saber más, diseñé un segundo trabajo práctico focalizado en esta pregunta, entonces tuvieron que, en primer lugar, realizar una investigación exploratoria sobre los referentes que ellos tenían como estudiantes en los tres niveles antes mencionados; por otra parte tuvieron que fundamentar sus elecciones a partir de consignar – quién era ese artista o diseñador, cuál había sido su trayectoria, qué ideas había heredado, qué ideas había transformado-resignificado, cuáles eran las características de sus diseños, cuál había sido el contexto en el cual había desarrollado su obra, quiénes eran sus interlocutores, qué legado había dejado para las generaciones venideras, entre otras. Por último, no podían consultar internet como única fuente.

De esta manera, considero, que solucionamos el problema de cierto desconocimiento o mejor dicho, falta de conocimiento acerca de los referentes de cada uno de ellos, al tiempo de que ejercitaran la fundamentación de una idea.

2. Una tarde, luego de finalizar el primer bloque de la clase, en el que por lo general doy contenidos teóricos, me vi envuelta en un remolino de preguntas que me hacían los alumnos que si bien, en un principio consideré atinadas, pasada la media hora visualicé un síntoma.

Es decir uno puede aclarar como docente dudas relativas a un concepto no entendido; puede orientar al alumno